

TELEVISIÓN - J.LACAN: PUNTO 4

PRESENTACIÓN

El presente documento contiene la recopilación de los trabajos de los diferentes componentes de un cartel que se constituyó con el objetivo de trabajar sobre la pregunta IV de Televisión, texto objeto de estudio del Seminario Escuela dentro del curso 2008 – 09.

Integrantes del cartel:

Arantxa Aliaga, Xavier Campamà (más uno), Rithée Cevasco, Ramon Miralpeix y Gladys Mujica.

Cada cartelizante tomamos a nuestro cargo uno de los puntos destacables contenidos dentro del punto IV, los cuales se convirtieron en objeto de estudio, búsqueda de referencias y discusión, durante un tiempo breve –entre enero y marzo- pero que dio su fruto: la presentación de los productos de cada uno en la sesión del Seminario Escuela del 31/03/09. Los escritos y referencias que ahora enviamos, si bien tienen su punto final, no siempre constituyen un trabajo terminado, pues nos quedan preguntas y aspectos a seguir elaborando más.

Hemos trabajado sobre el texto en francés –*Télévision en Autres écrits. Éditions du Seuil. Normandie, 2001*- una traducción al castellano realizada para nuestro Seminario Escuela –la del punto IV realizada por Daniela Aparicio- sin olvidar la que debemos a Oscar Masotta –*Psicoanálisis Radifonía & Televisión. Editorial Anagrama. Barcelona 1980*.

Finalmente, hemos compaginado los diferentes temas del presente escrito respetando el orden tal como los localizamos en el texto de Lacan.

La energía

Ramon Miralpeix

Este tema corresponde básicamente a la parte comprendida entre el párrafo:

“- Consideremos primero la cuestión de la energía natural”

Y:

“Esta no es una ocurrencia mía. Cualquiera físico sabe con claridad y se presta a decir que la energía no es otra cosa que la cifra de una constancia”

En esta parte, la pregunta gira alrededor de la crítica que desde posiciones presuntamente "naturalistas", o más "primarias" se haría al psicoanálisis, por la suposición de que con el límite de la palabra en su práctica, no habría acceso al trabajo sobre las pasiones, los afectos, la energía. Cuestiones todas ellas trabajadas a lo largo de su enseñanza. Empezamos por la que aparece en primer lugar: la cuestión de la energía. La encontramos en los primeros párrafos, aunque aparecen más adelante referencias a la termodinámica, y al final de esta misma parte IV, una nueva referencia a la energía en relación con la pulsión. Lo veremos también.

La cuestión de la energía se sustenta en dos pilares hipotéticos: la suposición de una energía natural, de la que la energía psíquica no sería más que una "aplicación" –de ahí, como veremos, las confusiones con el montage de la pulsión-; y el otro pilar que se deduce de este primero, que tendría su punto de apoyo en las leyes de la física, específicamente en la de la conservación de la energía, y también ya en el campo del psicoanálisis, en la hipótesis de una homeostasis posible en la conjunción de los principios de realidad y del placer.¹

Con lo primero que nos encontramos en esta parte es con la pregunta acerca de la energía natural:

De entrada, debo decir que no existe en la enciclopedia más usada en los últimos tiempos, Wikipedia, una entrada para "Energía natural", de modo que lo de natural, aparece ya, desde el punto de vista del físico, como un elemento extraño añadido a "energía". Entonces, veamos qué podemos decir simplemente de la energía:

La energía (del griego ἐνέργεια - energeia, "actividad, operación", de ἐνέργειος - energos, "activo, trabajador") es una magnitud física abstracta, ligada al estado dinámico de un sistema y que permanece invariable con el tiempo en los sistemas aislados...

... La energía no es un ente físico real, ni una "sustancia intangible" sino sólo un número escalar que se le asigna al estado del sistema físico, es decir, la energía es una herramienta o abstracción matemática de una propiedad de los sistemas físicos.

El uso de la magnitud energía en términos prácticos se justifica porque es mucho más fácil trabajar con magnitudes escalares, como lo es la energía, que con magnitudes vectoriales como la velocidad y la posición. Así, se puede describir completamente la dinámica de un sistema en función de las energías cinética, potencial y de otros tipos de sus componentes. En sistemas aislados además la energía total tiene la propiedad de conservarse es decir ser invariante en el tiempo.

Fíjense que Lacan nos dice cosas muy parecidas: que no se trata de una sustancia, sino una cifra (para los físicos esta cifra es un número).

1 ("la famosa menor tensión que Freud articula al placer..." y la referencia a Aristóteles, implicaría un motor en el que la energía circularía sin entropía)

Quizás sea este el momento de ampliar un poco la referencia de Lacan a Galileo y a Newton.

Quizás el mayor mérito de Copérnico fue el de romper con un orden establecido a partir la relación más estrecha entre la física, la ciencia, con la religión, y, por tanto, con la imposibilidad de no sostenerse en lo que no estuviera ya acordado²; y la introducción de la experimentación. Su principio de relatividadⁱ (hipotético, pues no pudo demostrarlo matemáticamente) abrió la posibilidad de pensar la relación entre los cuerpos de otra forma. Así Newton, desarrolló todo el marco de la mecánica dinámicaⁱⁱ, que en la que se sostiene la ley de la conservación de la energía:

La de la **conservación de la energía** constituye el [primer principio de la termodinámica](#)ⁱⁱⁱ y afirma que la cantidad total de [energía](#) en cualquier [sistema](#) aislado (sin interacción con ningún otro sistema) permanece invariable con el tiempo, aunque dicha energía puede transformarse en otra forma de energía. En resumen, la ley de la conservación de la energía afirma que la energía no puede crearse ni destruirse, sólo se puede cambiar de una forma a otra, por ejemplo, cuando la energía eléctrica se transforma en energía calorífica en un [calefactor](#).

Por razones de espacio, voy sólo a nombrar algunas de las referencias de Freud a la energía, pues son muchas, variadas y complejas. Aparece ya el concepto de "energía psíquica" en "La Interpretación de los Sueños" como algo que se "distribuye", que se ahorra, que se traslada del ICC al Prcc; también en trabajos posteriores, como algo que se libera, como algo propio del instinto sexual, como algo a conservar; y más adelante, ya en "Introducción al narcisismo" (1914), la libido como energía sexual, producto diferencial de la energía psíquica, y claro, como energía pulsional. Ya en "Más allá del ppio del placer", la energía puede ser libre o ligada, o transformada.

Sin embargo, es en el mismo Lacan donde encontramos las referencias que quizás nos sean más interesantes y próximas a lo hablado en Televisión. Lo vemos por ejemplo en el Seminario 4, La relación de objeto, en las clases 2 y 3, a finales de 1956. Se pregunta en aquel momento, acerca de las referencias a lo real y a la realidad, y empieza mostrando la posición de los psicoanalistas como prisioneros de una noción de realidad heredada de la tradición mecano-dinamista (referencia pues, ya, a la mecánica dinámica que tenemos en nuestro texto) que implicaría que "*todo lo que sucede en el terreno de la vida mental exija ser planteado como material*", y se plantea "*¿qué interés puede tener esto para un analista?*".

2 Para muestra, valga la carta remitida a su "enemigo" Sarsi, un supuesto científico de su época: *En Sarsi discierno la creencia de que en el discurso filosófico se debe defender la opinión de un autor célebre, como si nuestras mentes tuvieran que mantenerse estériles y yermas si no están en consonancia con alguien más. Tal vez piense que la filosofía es un libro de ficción escrito por algún autor, como la Iliada. Bien, Sarsi, las cosas no son así. La Filosofía está escrita en ese gran libro del universo, que se está continuamente abierto ante nosotros para que lo observemos. Pero el libro no puede comprenderse sin que antes aprendamos el lenguaje y alfabeto en que está compuesto. Está escrito en el lenguaje de las matemáticas y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin las cuales es humanamente imposible entender una sólo de sus palabras. Sin ese lenguaje, navegamos en un oscuro laberinto.*

Es entonces cuando aparece el ejemplo de la central eléctrica -referencia aludida aquí por el término "presa" o "represa"-, y lo insensato de preguntarse por la energía de la central antes de ser construida, o pensar que la corriente del río constituiría una especie de orden primitivo de la energía que producirá la central. Acaba esta segunda clase diciendo:

“Esta necesidad nuestra de confundir la *Stuff*, o la materia primitiva, o el impulso, o el flujo, o la tendencia, con lo que está realmente en juego en el ejercicio de la realidad analítica, representa un desconocimiento de la *Wirklichkeit*³ simbólica. El conflicto, la dialéctica, la organización, la estructuración de elementos que se combinan y se construyen, dan a la cuestión un alcance energético muy distinto. Mantener la necesidad de hablar de la realidad última, como si estuviera en algún lugar más que en el propio ejercicio de hablar de ella, es desconocer la realidad donde nos movemos. Puedo calificar esta referencia, hoy, de supersticiosa. Es una especie de secuela del postulado llamado organicista, que no puede tener literalmente ningún sentido en la perspectiva analítica.” (p 35)

En la clase siguiente continúa explicando el ejemplo de la central eléctrica, ejemplo que debería ayudarnos a salir de este obtáculo que *"consiste en ir a buscar la realidad en algo cuya característica sería la de ser más material."* Entonces aclara que la realidad debe ser definida por *"la Wirklichkeit, la eficacia del sistema, en este caso, el sistema psíquico"*, contra el carácter mítico de cierta concepción de la realidad.

Y más adelante, introduce la noción energética que condujo

“a Freud a forjar una noción que debe usarse en el análisis de forma comparable a como se usa la de la energía. Se trata de una noción que, como la de la energía, es completamente abstracta y consiste en una simple petición de principio, destinada a permitir cierto juego del pensamiento. Sólo permite plantear, y aún de forma virtual, una equivalencia, la existencia de un término de comparación, entre manifestaciones que se presentan como muy distintas cualitativamente. Se trata de la noción de libido.” Y recordemos que “no hay nada menos fijado a un soporte material que la noción de libido...” , “una noción que sólo está ahí para permitirnos encarnar ese vínculo que se produce a un nivel determinado, estrictamente hablando el nivel imaginario, en el cual el comportamiento de un ser vivo en presencia de otro ser vivo le está vinculado por los lazos del deseo, la apetencia, efectivamente uno de los resortes esenciales del pensamiento freudiano para organizar lo que está en juego en todos los comportamientos de la sexualidad.”(p 47)

Tenemos hasta ahí, las referencias del propio Lacan en su seminario IV a la energía. Mucho más adelante, en el Seminario XXIII, RSI, clase 10, del 13 de abril de 1976, insistirá en la desvinculación del psicoanálisis, ya en Freud, de una supuesta energética natural:

“...lo que se llama la energética no es otra cosa que la manipulación de un cierto número de números, de un cierto número de números de donde se extrae un número constante. Era eso a lo cual Freud, refiriéndose a la ciencia tal como se la concebía en su tiempo, a lo cual Freud se refería, es decir que con ella él sólo hacia

3 Wirklichkeit: realidad, efectividad; pero también en el sentido de eficacia del sistema, como veremos más adelante

[Escriba texto]

una metáfora. La idea de una energética psíquica, el jamás la fundó verdaderamente. Incluso no hubiera podido sostener su metáfora con alguna verosimilitud. La idea de una constante, por ejemplo, que liga el estímulo con lo que él llama la respuesta, es algo completamente insostenible.”

Mientras tanto volvamos al texto de Televisión, y a la cuestión de la energía como cifra de una constancia. Vemos una oposición entre “*la energía como la cifra de una constancia*” y “*el proceso primario en el inconsciente (que) no es algo que se cifra, sino que se descifra*”. El goce (lo de se descifra – y el descifrar) como opuesto a la energía: “*no es una energía, y no podría inscribirse en cuanto tal.*”⁴

Más adelante, ya al final de esta IV parte, Lacan regresa a la cuestión de la energía con algo que permite dar una vuelta más para salir de las redes de la constancia de la energía. Hablando de las pulsión dice:

“Al seguirme ¿quién no descubre la diferencia que hay entre la energía constante localizable en cada momento del Uno, del cual se constituye lo experimental de la ciencia, y el *Drang*, o empuje de la pulsión, goce, que solo se sitúa en los bordes corporales –hasta darle la forma matemática de una permanencia?⁵ Permanencia que sólo consiste en la cuádruple instancia en la cual se sostiene cada pulsión al coexistir con las otras tres. Cuatro no da acceso por ser potencia, sino a la desunión a la que se trata de evitar, para quienes el sexo no basta para convertirlos en partenaires.”

El salto va de la constancia de la energía, a la permanencia del empuje de la pulsión -que identifica como goce- y que consiste justamente en la imposibilidad de hacer Uno por el hecho de ser cuádruple, es decir, de sostenerse, cada una, en las otras tres.

Constancia (de la energía) → permanencia (del goce)

Siguiendo este hilo, podemos añadir algo más que encontramos en el Sem XVII, y a las referencias que distinguen, ahí, la cuestión de la energética de la del goce -y el mecanismo de repetición que lo señala –a este goce-, y la entropía. Veamos en la clase 3, del 14 de enero de 1970. El hilo se sigue desde lo más clásico en Lacan:

1.- “*el significante se articula representando a un sujeto para otro significante. De ahí es de donde partimos para dar sentido a esa repetición inaugural en tanto repetición que apunta al goce*” (p.50)

2.- “*El saber ...está articulado por necesidades puramente formales, necesidades de escritura... este saber... es el mismo que está en juego cuando se trata de medir la incidencia de la repetición en la clínica analítica... es el mismo saber que se encuentra introducido desde el origen*” (51)

4 No señalo con esta cita más que la diferencia de campo entre la energía y el proceso primario que Lacan, aquí, identifica con el goce. Es decir, dejo abierta la pregunta sobre la exclusión del cifrar como trabajo del proceso primario y como goce.

5 En francés, este pequeño fragmento “... *au Drang ou poussée de la pulsions qui, jouissance certes, ne prend que de bords corporels, -j'allais à en doner la forme mathématique,- sa permanence?*” Quizás su traducción podría ser: “ ... goce, que toma su permanencia sólo de los bordes corporales – estuve a punto de dar su fórmula matemática.”

[Escriba texto]

3.- "Este saber muestra aquí su raíz en el hecho de que en la repetición, ...bajo la forma del rasgo unario, resulta ser el medio del goce -del goce en tanto supera los límites impuestos bajo el término de placer, a las tensiones usuales de la vida."

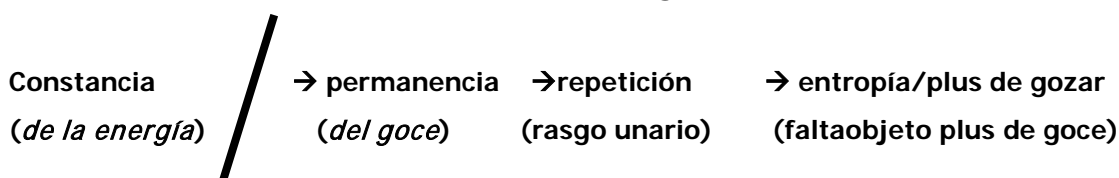
4.- "Lo que se manifiesta en este formalismo (...) es que hay pérdida de goce. (...)" Todo ello nos impone que en el nivel más elemental, el de la imposición del rasgo unario, el saber que trabaja produce entropía. De modo que "la energética no es nada más que la aplicación sobre el mundo de la red de significantes" (Más adelante, en la clase 5, del 11 de febrero de 1970, añadirá algo más: "La conservación de la energía no tiene otro sentido que esta marca de una instrumentación que significa el poder del amo" -p. 85)

5.- "Cuando el significante se introduce como aparato de goce" aparece algo que tiene que ver con la entropía. Y aquí la metáfora no es la de la presa sino la de una fábrica. (p.51)

6.- "...El ser vivo que funciona normalmente ronronea en el placer. Si el goce es reconocido, si es ratificado al recibir la sanción del rasgo unario y la repetición -que lo instituye desde este instante como marca- si esto se produce, sólo puede originarse en una débil desviación en el sentido del goce... No se trata de una transgresión, de una irrupción en un campo prohibido por el rodaje de los aparatos vitales reguladores. De hecho el goce sólo se caracteriza, sólo se indica en este efecto de entropía, en esta mengua. Por eso lo introduje en un principio en el término Mehlust, plus de gozar ... Sólo la dimensión de la entropía hace que esto tome cuerpo, que haya un plus de goce que recuperar" (52-53)

El esquemita anterior debe ser pues completado por este otro:

Saber, medio de goce



Y deberíamos leerlo oponiendo la constancia de la energía, a la permanencia del goce (es así como deberíamos entender que podamos decir que el hombre es siempre feliz), mostrada como permanencia en la repetición que se sostiene a su vez en un saber, el de la marca -rasgo unario- de una pérdida original y permanente, que hace "necesario" el plus de goce como goce a recuperar.

Lo que es constante, pues, no es "lo que hay", cualquier supuesta "energía vital"; lo que es permanente es el goce, en el movimiento de su fuga -entropía- y en el de su recuperación -plus de goce. No hay tensión zero -constancia- sino en la muerte.

Referencias bibliograficas

Freud, Sigmund. *La interpretación de los sueños.* Ed Amorrortu vol.; Ed Biblioteca Nueva,

Introducción al narcisismo. Ed Amorrortu, vol. ; Ed. B.N.,
Más allá del principio del placer. Ed Amorrortu, vol., Ed B.N.,

Lacan, Jacques. *Seminario IV, La relación de objeto.* Clase 2 - Tres formas de la falta de objeto, del 28 de Noviembre de 1956- y clase 3 - El significante y el Espíritu Santo, del 5 de Diciembre de 1956 .

Seminario XVII, El reverso del psicoanálisis. Clase 3 del 14 de enero de 1970. y clase 5 del 11 de febrero de 1970.

Seminario XXIII, RSI. Clase 10, del 13 de abril de 1976.

En cuanto a las referencias a la energética, a la mecánica dinámica y a Copernico y Newton, todas ellas fueron extraídas de Internet.:

Energía: <http://es.wikipedia.org/wiki/Energ%C3%ADa>

Mecánica dinámica:

<http://www.practiciencia.com.ar/cfisicas/mecanica/teoria/dinamica/index.html>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Din%C3%A1mica>

Mecánica de Galileo:

http://lectura.ilce.edu.mx:3000/biblioteca/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/03/htm/sec_9.html

Conservación de la energía:

http://es.wikipedia.org/wiki/Conservaci%C3%B3n_de_la_energ%C3%ADa

Isaac Newton: http://ca.wikipedia.org/wiki/Isaac_Newton

http://es.wikipedia.org/wiki/Isaac_Newton

Galileo Galilei: http://ca.wikipedia.org/wiki/Galileo_Galilei

http://es.wikipedia.org/wiki/Galileo_Galilei

Notas finales

PRINCIPIO DE RELATIVIDAD

Un **principio de relatividad** es un principio general sobre la forma que debe tomar una teoría física. Frecuentemente los principios de relatividad establecen equivalencias entre observadores, de acuerdo con principios de simetría o invariancia entre situaciones físicamente equivalentes. De acuerdo con estos principios una determinada descripción de un fenómeno podría ser incorrecta si no respeta el principio de relatividad básico que define la teoría (así la teoría de la gravitación de Newton era incompatible con el principio de relatividad que definía la Teoría de la Relatividad Especial, razón que llevó a Einstein a formular una nueva teoría de la gravitación como parte de la relatividad general).

Principio de relatividad de Galileo

El principio de relatividad galileana es el reconocimiento del carácter relativo del movimiento, fue formulado de modo más o menos explícito por Galileo Galilei en 1638, que él mismo explicaba muy descriptivamente del siguiente modo:

Encerraos con un amigo en la cabina principal bajo la cubierta de un barco grande, y llevad con vosotros moscas, mariposas, y otros pequeños animales voladores... colgad una botella que se vacíe gota a gota en un amplio recipiente colocado por debajo de la misma... haced que el barco vaya con la velocidad que queráis, siempre que el movimiento sea uniforme y no haya fluctuaciones en un sentido u otro.... Las gotas caerán... en el recipiente inferior sin desviarse a la popa, aunque el barco haya avanzado mientras las gotas están en el aire... las mariposas y las moscas seguirán su vuelo por igual hacia cada lado, y no sucederá que se concentren en la popa, como si cansaran de seguir el curso del barco...

Galileo Galilei estableció el principio de relatividad por vez primera. Era un principio de relatividad del movimiento: "Todo movimiento es relativo a un sistema de referencia". Según esto no podemos determinar si un objeto se mueve o no de modo rectilíneo y uniforme si no tomamos primero un sistema de referencia respecto al cual exista ese movimiento. Se puede resumir en un principio de indeterminación del reposo absoluto, pues si pudiéramos determinar que algo está en reposo absoluto, entonces ya tendríamos un sistema de referencia privilegiado al que referir todos los demás movimiento y el principio de relatividad no sería válido.

ⁱⁱ HUBO de llegar el Renacimiento europeo, tan vivo e innovador, para que la ciencia moderna y sus reglas comenzaran a definirse. El misterio de las catedrales góticas y de la alquimia quedan atrás. Se invita a la experimentación en muchos ámbitos y no tarda en surgir un Galileo, quien tal vez sea el primer físico experimental en el sentido que hoy damos a este término. Pocos años después, el gran Newton hace cuatro contribuciones fundamentales al avance de la física: formula las leyes de movimiento de los cuerpos, descubre la ley de la gravitación universal, postula que la luz está formada por corpúsculos e inventa el cálculo infinitesimal. Pocos habrían de hacer tantas y tan notables contribuciones a la ciencia.

Aunque Newton no las formuló así, es conveniente para nuestros propósitos posteriores hacer un breve resumen de las leyes del movimiento, que son tres, y que constituyen la base de lo que llamamos la mecánica clásica. Newton se dio cuenta de que para describir el movimiento de una partícula se requiere de un marco de referencia, o sea de un sistema de coordenadas, que nos ayude a fijar la posición de la partícula, y de un sistema de relojes, que nos indique cómo transcurre el tiempo. Entre todos estos sistemas de referencia, postulamos que existe uno en que una partícula aislada se moverá con velocidad constante, tanto en magnitud como en dirección. A este sistema de referencia le llamaremos inercial. Además, si existe otro sistema de coordenadas que se mueva con velocidad constante respecto a uno inercial, ese otro sistema también será inercial. Es decir, si existe un sistema inercial, habrá un número infinito de ellos. Postulamos también que las leyes de la mecánica no dependen del sistema inercial que se elija. A este último postulado, se le llama principio de relatividad de Galileo. Ambos postulados constituyen la primera ley de movimiento, que es una ley muy general y válida no sólo en el mundo clásico de la física, sino también en el mundo relativista de Einstein que luego describiremos. Y, lo que es más, también válida en el dominio de la física microscópica, la mecánica cuántica. Esta ley, pues, formulada como hemos indicado, ha resistido todos los embates de miles y miles de físicos y los resultados de una enormidad de experimentos y observaciones a lo largo de tres siglos.

Luego tenemos la segunda ley de Newton, que define la fuerza, resultado de la acción de un cuerpo sobre otro, y que es igual al producto de la masa por la aceleración que sufre ese cuerpo. Esta ley ya no resistió la revolución cuántica y fue reemplazada por otras, de mayor generalidad, como luego veremos. Tiene una jerarquía, pues, menor que la primera ley. Finalmente, la tercera ley de Newton es todavía más particular y nos dice que a toda acción que un cuerpo ejerce sobre otro, corresponde una reacción que éste último ejerce sobre el primero; la reacción es igual en magnitud y dirección a la acción pero de signo opuesto.

Si juntamos tres de las cuatro grandes contribuciones de Newton, las leyes de movimiento, la gravitación y el cálculo diferencial, podemos explicarnos la rotación de los planetas alrededor del Sol regidos por las leyes que el astrónomo real de Dinamarca, Kepler, descubrió al resumir sus observaciones sobre las órbitas de los planetas. No es este un logro menor;

desde la más remota antigüedad había intrigado este problema al hombre de todas las civilizaciones.

iii PRIMERA LEY DE LA TERMODINÁMICA

La **primera ley de la termodinámica** o **Primer Principio de la termodinámica** es una aplicación de la ley universal de [conservación de la energía](#) a la [termodinámica](#) y, a su vez, identifica el [calor](#) como una transferencia de [energía](#). Uno de los enunciados de la primera ley de la termodinámica es el siguiente:

El incremento de la [energía interna](#) de un [sistema termodinámico](#) es igual a la diferencia entre la cantidad de [calor](#) transferida a un sistema y el [trabajo](#) realizado por el sistema a sus alrededores.

En su forma matemática más sencilla se puede escribir para cualquier masa de control:

$$\Delta U = Q - W$$

donde ΔU es el incremento de energía interna del sistema, Q es el calor cedido al sistema, y W es el trabajo cedido por el sistema a sus alrededores

(http://es.wikipedia.org/wiki/Primera_ley_de_la_termodin%C3%A1mica)

Proceso primario

Arantxa Aliaga

Tema que corresponde a los apartados comprendidos entre:

“Ahora bien, lo que Freud articula como proceso primario en el inconsciente –eso es mío, pero vayan a buscarlo y lo verán- no es algo que se cifra, ...”

Y:

“Sea como fuera, me he limitado a Nicómaco y a Eudemo, o sea a Aristóteles, para diferenciar con vigor la ética del psicoanálisis –cuya vía he abierto a lo largo de todo un año”

Veamos que piensa Lacan de la “energía”.

El concepto de Proceso primario lo encontramos en las Obras completas de Freud “Proyecto de una Psicología para neurólogos” 1895(1). Dice que “ la catexia desiderativa, llevada hasta el punto de la alucinación, y el

desencadenamiento total de displacer, que implica un despliegue completo de la defensa, los consideramos como procesos psíquicos primarios". Pone como ejemplo el dormir y el soñar.

Los Procesos psíquicos secundarios serían aquellos en los que interviene el yo, inhibiendo , mediante los signos de realidad, la catexia de los procesos primarios.

Lacan dice que lo que Freud llama proceso primario no es más que el goce. El Inconsciente estaría estructurado como un lenguaje que no sería otra cosa que el ciframiento del goce. No se trata pues de una energía. En el Seminario XXI (2) lo dice bien claro, a partir del texto "la Interpretación de los sueños" de Freud . Dice textualmente: "en el soñar se ve que la operación del cifrado está hecha para el goce....Las cosas están hechas para que en el cifrado se obtenga ese algo que es esencial del proceso primario, un Lustgewinn (*plus de goce*)". Un poco más arriba decía "este cifrado que es la dimensión del lenguaje nada tiene que ver con la comunicación".

Una de las labores del Psicoanalista es descifrar ese goce (*a través de la transferencia etc...*)

Seguidamente Lacan ironiza sobre el esquema de la segunda tópica de Freud en "El Yo y el Ello", texto de 1923, donde vemos un dibujo de lo que a los médicos nos parece un cerebro, o un huevo a los psicólogos del grupo de cartel. En él Freud localiza el Yo, el Ello , la percepción acústica, la consciente, el preconsciente y lo reprimido. Dice que se prestaría a ser analizado si analizáramos a Freud, cosa excluída, y mejor recurrir al manto de Noé, que tapa las vergüenzas, si pretendiéramos analizar al Padre imaginario. (3)

Mas adelante Lacan dice que Freud se equivocó al pensar que la ciencia, por medio de la termodinámica, explicaría el Inconsciente.

Recordemos que Freud aprendió de las histéricas e inventó el Psicoanálisis: algo similar al trabajo de las abejas: no pensar, no calcular, no juzgar..., aunque eso no es lo que pensaba de ellas el naturalista von Frisch al que se refiere Lacan en el texto (4).

Lacan, aplicando su teoría de los 4 discursos, observa similitudes entre el discurso científico y el de la histérica, lo cual explicaría el error de Freud.

En ambos discursos, en el lugar de la producción se halla el S2; pero se diferencian en el lugar de la verdad o causa de goce, ya que el discurso científico no quiere saber nada del goce, la verdad del sujeto está forcluída. Por ello nunca podrá explicarse el inconsciente desde la ciencia.(5)

§ S1

§ S1

Ø S2 a S2

Casi un siglo después todavía no se ha descubierto esa termodinámica y además, dice, retrocede la idea de que el proceso primario se corresponda con el principio de placer, que tiende a descargarse. Según Lacan esto nos aferraría al alma y estaríamos en la ética de Aristóteles de que todo ser viviente tiende al bien. (6)

En este párrafo hace alusión a la teoría filosófica de los epicúreos(7) que preconizaba la felicidad a partir del equilibrio perfecto entre mente y cuerpo. Para ellos el placer puro sería el bien supremo, pero no sólo físico, sino también intelectual, al contrario del hedonismo cirenaico (8). Según la Wikipedia algunos les llamaban “puercos” al malinterpretarlos como groseros y libertinos. Lacan dice que en esa búsqueda del equilibrio entre mente y cuerpo albergaban el “psiquismo” y que esa era la razón por la cual les llamaban y ellos mismos se hacían llamar “puercos”, probablemente por su relación con el goce: “gozar lo menos posible”, como los cerdos en su corral, tranquilos (2).

Las otras escuelas hedonistas eran “esclavas” del goce. (2).

Lacan se limitó a diferenciar con vigor la ética del Psicoanálisis de la de Aristóteles, con sus discípulos Nicómaco y Eudemo(6); desarrollando el Seminario de la Etica en 1959-60(9). Su ética es una ética del deseo, que tiene en cuenta el goce, el uno por uno y la diferencia sexual. Lleva al analizante a confrontar sus acciones con su deseo y al analista a respetar a ese sujeto y no practicar la sugestión.

1-FREUD Obras completas “Proyecto de una Psicología para neurólogos”
1895

2- LACAN .Seminario XXI“Los nombres del padre” (los no incautos yerran)
1973-74. Clase 2 29 Nov 1973

3- ROBERT GRAVES Y RAPALE PATAI “Los mitos hebreos. El libro del Génesis” Ed Losada. Buenos Aires 1969

Según la mitología hebrea, Noé fue el primer hombre que plantó una viña, hizo vino con sus uvas, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda.

Uno de sus hijos, Cam, padre de Canaan, avisa a sus hermanos Sem y Jafet, que toman un manto y lo ponen sobre los hombros de Noé.

Cuando éste despierta de su embriaguez, se da cuenta de que Canaan lo ha castrado y maldice a él y a toda su descendencia, originando la raza negra.

4-von FRISCH (1886-1982), vienes premio Nobel de Fisiología en 1973 por sus estudios del comportamiento de las abejas. Descubrió que éstas podían distinguir colores, sonidos, olores, etc...; así como que se podían comunicar entre ellas y que se orientaban por el sol.

5-LACAN Escritos 2 "La ciencia y la verdad" y Seminario de la EPCL sobre los 4 discursos dirigido por Rithée Cevasco.

6- ARISTOTELES consideraba que toda actividad humana va dirigida a la búsqueda de un determinado bien. El bien supremo es la felicidad y ésta es el desarrollo de las virtudes, sobre todo la razón, la sabiduría. Considera la vida contemplativa como la más alta de todas.

Ética de Aristóteles (Wikipedia)

Aristóteles (384 a deC-322 a de C) escribió dos obras sobre ética: Ética a Nicómaco, que consta de diez libros, y Ética a Eudemo, que consta de cuatro libros.

La Gran Ética probablemente no es obra suya, sino de un recopilador. Según el filósofo, toda actividad humana tiende hacia algún fin/bien. La ética de Aristóteles es una ética de bienes porque él supone que cada vez que el hombre actúa lo hace en búsqueda de un determinado bien. El bien supremo es la felicidad (véase: eudemonismo), y la felicidad es la sabiduría (el desarrollo de las virtudes, en particular la razón).

- Fin: La finalidad o motivo de una acción.
- Fin Medio o Imperfecto: Es aquel fin que se quiere por otra cosa y no por sí mismo.
- Fin Final o Perfecto: Es aquél fin que se quiere por sí mismo y no por otra cosa.
- Felicidad o *eudaimonía*: Es el Bien Supremo del ser humano.

La actividad contemplativa es, en efecto, la más alta de todas, puesto que la inteligencia es lo más alto de cuanto hay en nosotros, y además, la más continua, porque contemplar podemos hacerlo con mayor continuidad que otra cosa cualquiera.

7- EPICUREÍSMO(WIKIPEDIA)

El **epicureísmo** es un sistema filosófico enseñado por Epicuro de Samos, filósofo ateniense del siglo IV a. C. y seguido después por otros filósofos, llamados **epicúreos**.

En el año 306 a. C. Epicuro adquirió la finca llamada "El Jardín" en las afueras de Atenas y fundó su escuela de filosofía. Formada tanto por varones como por mujeres

(gran novedad en las escuelas griegas), en ella vivió aislado de la vida política y de la sociedad, practicando la amistad y la vida estética y de conocimiento.

Epicuro proponía la realización de la vida buena y feliz mediante la administración inteligente de placeres y dolores, la ataraxia y los vínculos de amistad entre sus correligionarios. Este placer no debía limitarse sólo al cuerpo, como preconizaba el hedonismo cirenaico, sino que debía ser también intelectual, ya que el hombre es un todo. Además, para Epicuro la presencia del placer o felicidad era un sinónimo de la ausencia de dolor, o de cualquier tipo de aflicción: el hambre, la tensión sexual, el aburrimiento, etc. Era un equilibrio perfecto entre la mente y el cuerpo que proporcionaba la serenidad o ataraxia. El placer puro es el bien supremo, el dolor el mal supremo. Los placeres y sufrimientos son consecuencia de la realización o impedimento de los apetitos. Epicuro distingue entre tres clases de apetitos:

- los naturales y necesarios, como comer y beber, que son fáciles de satisfacer;
- los naturales pero no necesarios, como los eróticos: no son difíciles de dominar y no se necesitan para la felicidad;
- los no naturales ni necesarios, como las drogas; éstos hay que rechazarlos completamente.

También distinguía entre dos tipos de placeres, basados en la división del hombre en dos entes diferentes pero unidos, el cuerpo y el alma:

- placeres del cuerpo: aunque considera que son los más importantes, en el fondo su propuesta es la renuncia de estos placeres y la búsqueda de la carencia de apetito y dolor corporal;
- placeres del alma: el placer del alma es superior al placer del cuerpo: el corporal tiene vigencia en el momento presente, pero es efímero y temporal, mientras que los del alma son más duraderos y además pueden eliminar o atenuar los dolores del cuerpo.

Pese a que el placer es un bien y el dolor un mal, hay que administrar inteligentemente el placer y dolor: en ocasiones debemos rechazar placeres a los que les siguen sufrimientos mayores y aceptar dolores cuando se siguen de placeres mayores. La razón representa un papel decisivo en lo que respecta a nuestra felicidad, nos permite alcanzar la total imperturbabilidad (ataraxia), la cual Epicuro compara con un mar en calma cuando ningún viento lo azota y nos da libertad ante las pasiones, afectos y apetitos.

La finalidad de la filosofía de Epicuro no era teórica, sino más bien práctica. Buscaba sobre todo procurar el sosiego necesario para una vida feliz y placentera en la que los temores al destino, los dioses o la muerte quedaran definitivamente eliminados. Para ello se fundamentaba en una teoría empirista del conocimiento, en una física atomista inspirada en las doctrinas de Leucipo y Demócrito, y en una ética hedonista.

El hombre debía rechazar la enseñanza de miedos y supersticiones. No había motivo para temer a los dioses porque estos, si bien existen, no pueden relacionarse con nosotros ni para ayudar ni para castigar, y por tanto ni su temor ni su rezo o veneración

posee utilidad práctica. La muerte tampoco puede temerse, porque siendo nada, no puede ser algo para nosotros: mientras vivimos no está presente y cuando está presente nosotros no estamos ya. El dolor y el mal se evitan fácilmente porque ningún tormento dura demasiado y cuanto más intenso es menos dura.

El epicureísmo es una doctrina de un paganismo típicamente laico y mediterráneo y en este ámbito ganó gran número de seguidores que la consideraron una doctrina verdadera que solucionaba todos los problemas. Su escuela de pensamiento perduró largamente aun siete siglos tras la muerte de Epicuro; pero después fue casi relegada al olvido al advenir la Edad Media, periodo en el que se perdió o fue destruida la mayoría de los escritos de este filósofo griego a causa del rechazo que por sus ideas experimentó el Cristianismo, que no pudo adaptarlas a su sistema de creencias por la visión cristiana del dolor. Por otra parte lo intentaron el platonismo y el aristotelismo.

Lo que queda de la filosofía epicúrea está disponible a través de diversas fuentes:

- Tres cartas y varias máximas de Epicuro que Diógenes Laercio reproduce en el libro X de su obra.
- Un códice vaticano: el *Gnomologium Vaticanum*, descubierto en 1887 y que contiene 81 fragmentos breves.
- Una biblioteca de papiros carbonizados encontrados en una casa de Herculano que contiene algunos fragmentos del epicúreo Filodemo de Gadara y del propio Epicuro.
- Obras de sus discípulos Filodemo y Diógenes de Enoanda, y las alusiones de los escritos del escéptico Sexto Empírico a las ideas de Epicuro para rebatirlas o de Plutarco, Cicerón y Séneca para comentarlas.
- La exposición de la doctrina de Epicuro realizada en el largo poema didáctico *De rerum natura* del romano Lucrecio.

8- HEDONISMO (WIKIPEDIA)

El **Hedonismo** es la doctrina filosófica basada en la búsqueda del placer y la supresión del dolor como objetivo o razón de ser de la vida. Las dos escuelas clásicas del hedonismo son la escuela cirenaica y los epicúreos.

El Hedonismo es una teoría moral que constituye al placer (*hedoné*) en bien último o supremo fin de la vida humana. Un grupo de teorías morales, tanto en la Antigüedad como en la Edad Moderna, han supuesto que el fin último o bien supremo del hombre se identifica con el placer y la felicidad. Según estos estudios, todo cuanto el hombre hace o intenta, tiene siempre valor de medio para otra cosa: solo el placer es buscado por sí mismo, y a la obtención del placer se encaminan, en definitiva, todos los demás esfuerzos.

Bajo el término general de hedonismo se ha tendido a agrupar a diversos pensadores separados, en realidad, por notables diferencias. En sentido estricto se define como

hedonismo toda doctrina que considera el placer (hedoné en griego) como fin supremo de la vida.

Sin embargo, la propia antigüedad del concepto de placer hace que tal afirmación pueda realizarse desde muy distintas perspectivas. Se distinguen básicamente dos formas de hedonismo, el ético y el psicológico. Una acertada definición del primero la ofreció Richard Brant, uno de los filósofos modernos que mayor atención dedicaron a este tema, quien afirmó que *una cosa es intrínsecamente deseable (indeseable) si y sólo si es placentera (no placentera)*.

Las escuelas clásicas del hedonismo

Las dos escuelas convergen en el detestar la superstición y la religión y basar la conducta y el juicio mediante la experiencia y la razón. Así anticipan las posiciones del humanismo y del iluminismo posteriores. De todas formas difieren en lo siguiente:

La escuela cirenaica (cuarto y tercer siglos A.C.) fue fundada por Aristipo de Cirene, fue una de las más antiguas escuelas socráticas y enfatizaba solo un lado de las enseñanzas de Sócrates. Tomando la afirmación de Sócrates de que la felicidad es uno de los fines de la acción moral, Aristipo mantenía que el placer era el bien superior. El decía que las gratificaciones corpóreas, las cuales el consideraba intensas, eran preferibles a las mentales. Ellos también negaban que debamos posponer la gratificación inmediata para la ganancia a largo plazo. En este respecto ellos difieren de los epicureístas.

El epicureísmo identificaba al placer con la tranquilidad y enfatizaba la reducción del deseo sobre la adquisición inmediata del placer. En esta forma, el epicureismo escapa a la objeción precedente: mientras el placer y el bien mayor son de hecho lo mismo, Epicuro argumentaba que el placer más alto consiste de una vida simple, moderada que se vive con amigos en discusión filosófica. El enfatizaba que no era bueno hacer algo que a uno le haga sentir bien si, cuando se lo experimentaba, uno después denigraría las experiencias posteriores y estas le harían sentirse bien. Así mismo afirmaba que a veces por tener placeres momentáneos intensos se sacrifica el bienestar posterior. En tanto el entendía por placer la ausencia de dolor.

9- Lacan El Seminario Libro 7 "La Etica del Psicoanálisis 1959-60" Ed Paidós. Ult ed 1997

10- Carlos Bermejo. Grupo de estudio sobre textos de Lacan 2001-2009

El afecto

Xavier Campamà

Tema que abarca los apartados que van desde:

“La historia del afecto que yo descuidaría es del mismo calibre”

Hasta:

“Reconsiderar el afecto a partir de mis decires nos conduce en todo caso, a lo que seguro se ha dicho”

¿Descuida Lacan el afecto?¹

Recuérdese que Lacan al menos unos trece años antes (Seminario 7: La Ética del Psicoanálisis) trataba esta cuestión:

“Quizá tengamos un día que hacer juntos la psicología de los afectos. Quisiera simplemente, para forzar el carácter inadecuado de lo que ha sido hecho hasta el momento en ese orden...”²

Y pocos años después en su Seminario 10: La Angustia³ respondía a la crítica de que su teoría se centraba en lo simbólico descuidando la vida emocional, como afirmaba por ejemplo André Green⁴. Lacan mostraba así que, en su época, los afectos eran tratados en una forma descriptiva y fenomenológica que se limitaba a catalogarlos. Imparte entonces todo un Seminario en el que pone en el centro de la teoría de los afectos a la angustia. Tema que retomará, sólo cito, en su Seminario 22: R.S.I. en el que reformula la angustia⁵

Inicia con una pregunta: “¿un afecto concierne al cuerpo?”

En la pregunta 2 de Televisión, ya comentada por Joan Salinas y Rithée Cevasco, estudiamos que el sujeto del inconsciente sólo conecta con el alma a través del cuerpo, en tanto introduce el pensamiento en ese cuerpo.

En el ejemplo que Lacan utiliza de la descarga de adrenalina, perturbando las funciones, lo importante es que si concierne al cuerpo, es en tanto que lo que descarga es del orden del pensamiento.

Propone, a verificación, si su idea del inconsciente estructurado como un lenguaje explica mejor el afecto que la teorización contemporánea que se le opone.

Primero Lacan dice restituirle a S. Freud lo que enuncia de su artículo "La represión" (1915). En el mismo Freud observa que:

"...junto a la representación (*Vorstellung*) interviene algo diverso, algo que representa (*räpresentieren*) a la pulsión y puede experimentar un destino de represión totalmente diferente del de la representación. Para este otro elemento de la agencia representante psíquica ha adquirido carta de ciudadanía el nombre de *monto de afecto*; corresponde a la pulsión en la medida en que esta se ha desasido de la representación y ha encontrado una expresión proporcionada a su cantidad en procesos que devienen registrables para la sensación como afectos. Desde ahora, cuando describamos un caso de represión, tendremos que rastrear separadamente lo que en virtud de ella se ha hecho de la representación por un lado, y de la energía pulsional que adhiere a esta, por el otro".⁶

Después lo ejemplifica con diferentes cuadros clínicos, de los que tomo dos:

- La histeria de angustia –fobia- Donde se encuentra el mecanismo de cómo el afecto se desplaza con lo simbólico: la representación en una zoofobia, por ejemplo, se desplaza del padre a un animal y la parte cuantitativa que no desaparece se ha transformado en angustia.
- En el caso de la histeria de conversión, recuérdese que en la pregunta 2 de Televisión vimos como la estructura del lenguaje recorta el cuerpo o como retomará en la 6: "el discurso del inconsciente, él, embraga sobre el cuerpo"⁷. Freud por una parte señala lo manifestado por Charcot "*La belle indifférence des hystériques*" hacia sus síntomas al hacer desaparecer por completo el *monto de afecto*. En otros casos el contenido de representación de la agencia representante de la pulsión se ha sustraído radicalmente de la conciencia, como formación sustitutiva sintomática se produce una inervación somática, la cual a una más atenta mirada se revela como una porción de la agencia representante de la pulsión reprimida que ha atraído hacia sí, por condensación, la investidura íntegra.

Es esto lo que Lacan extrae de la tesis freudiana, cuando se refiere a que *el afecto está desplazado*, lo que puede afirmarse porque el sujeto está representado allí por vía de la representación significativa. En general los afectos se desplazan a lo largo de la cadena del discurso.

Quizás es importante señalar al hilo de este desarrollo, que los afectos así recogidos no constituyen la mejor orientación para la dirección de la cura.

Prosigo volviendo al texto:

“Eso yo lo explico por su ‘banda’ que lo abrocha, puesto que debo reconocer que trato con la misma”⁸

Lacan trae a colación la carta 52 de Freud en su correspondencia con Fliess⁹, que constituyó su primer ensayo del primer modelo de aparato psíquico y que completaría en el capítulo VII de la Teoría de los sueños. En dicha carta Freud ubica la ‘represión’ en el interior del esbozo de un mecanismo psíquico construido entre percepción y conciencia, en el cual se configura, por estratificación sucesiva y diferentes reordenamientos, las diferentes huellas mnémicas susceptibles o no de conciencia.

Lacan observa cómo ahí, en realidad, en Freud ya se trataba de la estructura en tanto vinculada al postulado del significante.

Hemos constatado anteriormente que los afectos, en un sentido freudiano, se desplazan a lo largo de la cadena del discurso, entonces Lacan postula que **la prueba del afecto por excelencia es la angustia**. Es su aportación en el Seminario X, en el que por otra parte establece su fundamental contribución del objeto (a). En el texto de respuesta nos recuerda el lugar dado a los afectos dentro del citado Seminario con una pequeña tabla¹⁰:

			Difficulté	
			←	
		Inhibition	Empêchement	Embarras
	↓			
Mouvement	↓	Emotion	Symptôme	X
		Emoi	X	Angoisse

Después de defenderse, con este recuerdo de su aportación, de la crítica que suponía un descuido de los afectos, pasa a la cuestión central. Vuelvo al texto:

"...En aquel año [Seminario: La Angustia] he "afectado" tan bien mi mundo al fundar la angustia en el objeto que la concierne –lejos de desconocerlo (a lo cual se aferran los psicólogos que sólo han aportado su distinción del miedo...) –la he fundado, digo en ese *abjeto* (*abjet*) que designo ahora, más bien mi objeto (a) que alguno de los míos [J. Laplanche?] tuvo el vértigo (vértigo reprimido) de dejarme caer como ese objeto".

La aportación freudiana sobre la angustia toca al encuentro con el deseo y con la pulsión. Freud establece la angustia de castración, es decir tener o no tener. Lo que Lacan introduce, va más allá. Con el establecimiento del objeto (a), el sujeto puede interrogarse, a nivel del ser, qué objeto ha sido para el Otro en su fantasma, en tanto sujeto dividido por el objeto. Se trata de otro tipo de angustia: ésta aparece ante la inminencia del objeto, su posibilidad; lo que le permite afirmar a Lacan que la angustia no es sin objeto, lo que le da a la misma esa certidumbre como afecto que no engaña.

Obsérvese que es la fijeza del objeto lo que permite dar a la angustia ese lugar central entre el conjunto de los afectos. Además la angustia es señal ante el deseo y el goce en tanto no separado del Otro¹¹.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Lacan, J – *Autres écrits – Éditions du Seuil. Paris, avril 2001*, p 524
2. Lacan, J – *Seminario 7: La Etica del Psicoanálisis- Paidós, Argentina 1988*, p 127
3. Lacan, J – *Seminario 10: La Angustia- Paidós. Bs Aires 2006*, p 22
4. Green, A – *El Discurso viviente. La Concepción Psicoanalítica del afecto- Siglo XXI ed. Bs Aires 1973*
5. Lacan, J – *Séminaire 22: R.S.I. Éditions de l'Association Freudienne Internationale. Clases: 10/12/74 y 21/1/75*
6. Freud, S – *La represión (1915)- O.C. vol XIV Amorrortu ed. Bs Aires 1984*, p 147 y sig.
7. Op cit 1, p 537

8. Masotta, O – Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión – Ed Anagrama, Barcelona, 1980. p 105. O. Masotta traduce “bande” como “cinta” aclarando en su nota a pie de página que es la cinta de Moebius. La traducción de D. Aparicio (ver su nota 2) pone el énfasis en que por el contexto se refiere a “la banda de Freud”

Si tomamos que Lacan también se refiere a que tiene que tratar con la Banda de Moebius, nos remite al aspecto topológico del sujeto:

“He aquí aquello en lo cual la Banda de Moebius puede ser para nosotros el soporte estructural de la constitución del sujeto como divisible”

“La Banda de Moebius en su esencia es el corte mismo”

“... Mi Banda de Moebius –hablo de aquella que se dibuja sobre la montura de ese objeto a...”

Citas del Seminario: “El objeto del psicoanálisis” –inédito- clase 15/12/65

Con lo que Lacan remite a la relación íntima del sujeto del significante con el objeto a, elementos heterogéneos que se separan a partir de un determinado corte sobre el cross - cap. Trato del funcionamiento de la estructura investigada por Lacan.

9. Freud, S – Carta 52 (6/12/1896) – O.C. vol I Amorrortu ed. Bs Aires,1988, p 274

10.Op cit 3, p 22 y 88

11.Op.cit 3, cap 12

Recensión de las pasiones

Rithée Cevasco

Comentario del punto IV que va desde:

“Reconsiderar el afecto a partir de mis decires...”

hasta:

en referencia a la SMACDA, *“esto los hubiera llevado más lejos..”*

Seguir a los afectos tal como los he elaborado, nos dice Lacan, nos conduce a inscribirlos en la tradición de las pasiones tal como fue tratada por la filosofía (Platón (I), Santo Tomás (2), Descartes y sobre todo Espinoza (6 y II). Esos filósofos dan un testimonio de lo que J. Lacan sostiene: el cuerpo “afectado” sólo lo es por “la estructura”.. o sea por el inconsciente y su realidad sexual. La relación entre las pasiones y el cuerpo pasa por la mediación del inconsciente.

Tal como lo menciona al final del fragmento que comentamos cuando se refiere a la morosidad: el afecto viene al cuerpo cuando no encuentra alojamiento en el “habitat” que le corresponde: el lenguaje.

Hablará fundamentalmente de la tristeza -que suele asimilarse en parte a la depresión tal como la introduce P. Janet (3) aún lejos de la “fábrica” actual de la depresión (4). Y luego del aburrimiento, de la morosidad, del mal humor. Puede llamar la atención que no mencione en cambio las tres pasiones a las que otorga una primacía en otros momentos: el amor, el odio y la ignorancia.

Inicia su recesión con la tristeza.

Respecto a ella, Lacan se inscribe en la tradición “racionalista” que la considera una falla y también en la tradición de los Padres de la Iglesia y sus reglas monásticas que prescriben luchar contra la “asedia”. En cambio, en la tradición romántica, y también en la mística (5), la “tristeza” adquiere otro valor siendo índice de cierta “verdad” existencial de lo humano.

La tristeza juzga Lacan: es una "falta moral", incluso un "pecado" (sin retroceder en el acento religioso de esa terminología)..

Un breve comentario sobre Espinoza (6) da cuenta de por qué Lacan se inspira en él para lo que llamaremos un "tratamiento ético de la tristeza/depresión". Espinoza no considera forzosamente a las pasiones como un "mal", pero si lo son si no son articuladas con el análisis inteligible de sus causas. Sin ese análisis de sus causas "inteligibles", las pasiones son patológicas, puro "pathos", padecidas por el sujeto.

Es preciso pasarlas del estado de "pasivas" a "activas" por el conocimiento de sus causas, así el sujeto podrá hacer uso de ellas en vez de padecerlas.

Lacan prosigue: es una "*lâcheté morale*", o sea una cobardía moral, pero –la etimología lo impone– un "soltarse" (*lâchage*) del pensamiento, para el caso de la relación al inconsciente.

Con acentos sin duda muy espinozianos, propone entonces un "tratamiento ético" (vale decir un tratamiento del goce) de la tristeza que toma el acento de un Deber. Se impone ante estos "afectos-pasiones" el deber de bien decir... sus causas.

Ese "bien decir", nada tiene que ver ni con la retórica, ni con la belleza. Es un deber, cito: "*de s'y retrouver dans l'Inconscient*", o sea de orientarse, de localizarse en el inconsciente, que tiene en este contexto el valor de "estructura" (sin embargo eso es válido si no nos olvidamos que en el contexto de TV ya ha avanzado la noción de "lalengua" en una sola palabra que se distingue del inconsciente estructurado como un lenguaje e introduce la dimensión de lo real por vía del goce).

Después de hablar de la "tristeza/depresión" en la neurosis (un no querer saber del inconsciente), Lacan nos propone una preciosa indicación clínica respecto a la excitación maníaca en la psicosis, vale decir cuando la tristeza se relaciona con un rechazo radical del inconsciente: se produce entonces un

“retorno en lo real” de lo que es rechazado del lenguaje (efecto de la cadena desamarrada del objeto, puro deslizamiento metonímico de la cadena significante (7)).

C. Soler (8) despliega en un trabajo “la manía: pecado mortal” –el pecado venial es la tristeza- esta dimensión clínica diferencial en la neurosis y en la psicosis, llamándonos la atención sobre el hecho de que a manifestaciones clínicas tan diversas (tristeza/depresión///excitación maníaca) se atribuyen no obstante una misma causa: falta moral(9).

Para Espinoza, la *Joie*, la alegría (10) que en el límite de la perfección puede alcanzar el estado de BEATITUD (11) es el afecto opuesto a la tristeza. J. Lacan evoca –él- en contrapunto a la tristeza, el *GAY SÇAVOIR* (12) referencia a la Gaya Ciencia de Nietzsche y que remite también al arte de los trovadores del amor cortés (Dante es entonces evocado (14). J. Lacan escribe: “Sçavoir” (condensación del inconsciente como saber, y el ello, el “ça”).

Ese “gay sçavoir” es una virtud: no consiste en comprender, o sea en inyectar sentido, sino en “rasurarlo” (*le raser*) -(vaciar) el sentido-lo más que se pueda. Podemos citar a J. Lacan de l’Etourdit: Freud nos pone sobre la vía de que el au-sentido designa al sexo” (13) Virtud que activa “gozar del desciframiento”, pero que no protege del retorno a la “caída en el pecado”. Para que no se transforme en super-glu de ese goce, esa virtud, el “gay sçavoir” –ese gozar del desciframiento- debe “caer” al término de la experiencia... con lo cual puede volverse a caer en el pecado (podemos aquí evocar los estados maniacos-depresivos que pueden emerger en la cercanía del final del análisis).

Si bien a pesar de su tristeza (que bien puede plantearse como estructural), EL SUJETO ES FELIZ, lo raro no es que lo sea –feliz-, lo asombroso es que conciba UN ESTADO de satisfacción tal que no le queda otro

remedio que sentirse exilado de ella: retorno pues de la tristeza/depresión "existencial" por no decir "estructural", retorno al pecado.

Esa satisfacción "fantaseada" Lacan la compara con la BEATITUD de Espinoza: grado último de la perfección, afecto "activo" en el cual el humano alcanza la infinitud de Dios (II) –o sea sueña con una satisfacción sin límites, sin castración, en resumen con "lo imposible". El poeta –Dante- nos transmite esa "aspiración" en su amor cortés hacia Beatriz(14).

La beatitud por cierto no es el entusiasmo que puede esperarse de un análisis!!!!.

Por la vía de esa satisfacción fantaseada y ante su imposibilidad, Lacan nos introduce a otro "afecto": el aburrimiento.

En otro punto de este mismo texto, ver el punto V, J. Lacan lo diagnostica como un mal contemporáneo. Cito: "Si he hablado de aburrimiento, incluso de morosidad a propósito del abordaje divino del amor, cómo desconocer que esos dos afectos se manifiestan, en los propósitos, incluso en los actos, en los jóvenes que se consagran a relaciones sin restricciones, sin coacciones" (*répression* en francés que no es *refoulement*).

También puede evocarse lo que llama, también en el punto V, "la precaridad de nuestro modo" (de goce) que (actualmente) sólo se sitúa "del mas-de-goce" (en detrimento del deseo).

Juega con la escritura: UNIEN como anagrama de ENNUI y propone una definición del aburrimiento como la IDENTIFICACIÓN DEL OTRO AL UNO.

Aspiración a lo Uno místico que pretende hacer del dos uno. Borramiento de la alteridad y más particularmente del OTRO de la radicalidad absoluta (lo femenino)más allá del Uno fálico.

Ese Uno místico encuentra su vertiente cómica en la versión de Aristófanes en el Banquete de Platón: ese ser humano originario: seres hermafroditas que caminan rodando sobre si mismos!!!. Imagen que evoca la "bestia de dos espaldas" –representación de la cópula. Esos seres que fueron separados por la espada de Júpiter... y desde entonces erran en búsqueda de su "otra mitad".

Con el defecto añadido, añada Lacan- de que en ese mito –además de imaginarizarse que del dos se hace uno- se invoca la acción de un padre real (Júpiter) como causa de la división (castración).

Freud también cae en esa mitología al pensar que el EROS, principio de vida, es lo que une y, entre otras cosas, a los sexos.

Sin embargo jamás nadie ha visto a dos cuerpos unirse en uno. Sólo hay "vivencia" breve y siempre fallida de ese "hacer uno de dos", en el coito lo que motiva su repetición: Coiteración (condensación entre coito y repetición, iteración) escribe Lacan y hace que el coito pueda funcionar como el "modelo" de la máxima exigencia de satisfacción subjetiva.

Lacan prosigue la serie de las pasiones:

La morosidad, cuando el afecto no encuentra el alojamiento que le correspondería en el lenguaje y entonces afecta al cuerpo. Afecto por cierto cercano también a la depresión (forma del desinterés...también cercana a la depresión). Termina con una breve referencia al

mal humor.

Sin embargo, Lacan otorga al mal humor una nota de dignidad particular: quizás no sea un pecado dice, quizás sea más bien un ("grain de folie") un atisbo de locura, un VERDADERO TOQUE DE LO REAL (las clavijas que no entran en los agujeros, no todo encaja???) (15).

Y termina esta aproximación a las pasiones , como corresponde a la tónica de Televisión, con un ataque a los de la SMACDA: se aburrirían menos (y nos aburrirían menos, digo yo) si hubieran hecho caso de lo que les enseñó –dice J. Lacan- acerca de los afectos.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

(1) **Platón**: Ver Fedro y también el Banquete

(2) **Santo Tomás de Aquino**, Tratado de las Pasiones en la Suma Teológica, Volumen 4to, 3ra Edición, Madrid, BAC, 1959

Mencionado por J. Lacan (entre otros) también en el Seminario X sobre La Angustia

(3) **Pierre JANET** (1859-1947) Filósofo, psicólogo y médico

De l'angoisse à l'extase, 1927.

Estudio sobre las creencias y los sentimientos. Análisis de un delirio religioso y de las creencias en general

En este libro P. Janet describe distintos estados de Beatitud.

Describe los estados de "depresión" en los casos de alcoholismo. También en las obsesiones y en las psicastenias. Quizás uno de los primeros en intentar hacer de la Depresión una enfermedad (concepción dominante en la actualidad).

(4) Para tener una idea de lo que llamo **LA FABRICA DE LA DEPRESIÓN**, puede consultarse como referencia mínima pero paradigmática, el informe , en Francia, llamado Rapport Parquet: "*Itinéraires des déprimés – Réflexion sur leur trajectoire en France*" coordinado por el Pr Parquet y tres laboratorios farmacéuticos, en el 2001..

Con el título de **Tratamiento ético de la depresión**, trate ampliamente del tema sobre la depresión en un seminario impartido en Bruselas, en el Espacio Clínico del Foro Psicoanalítico de Bruselas del Campo Lacaniano.

(5) **Mística**; en todo caso en la tradición de la mística cristiana, el obstáculo es el cuerpo. para los esponsorios (en la séptima morada para Teresa de Avila) cuando el alma se conjuga con Dios, siendo el cuerpo dejado de lado, evacuado, en este estado de beatitud. Entretanto el cuerpo es obstáculo y el

místico intenta reducirlo a su expresión mínima con las prácticas del ayuno , el ascetismo...la anorexia programada.

(6) ESPINOZA:

Las referencias corresponden a La Ética de Espinoza (cito a partir de Spinoza, Obras Completas de la Pléiade, 1967 y traduzco)

Tercera parte, Del origen y de la naturaleza de los sentimientos.

Proposición I: Nuestro espíritu es en parte activo y en parte pasivo: en la medida en que tiene ideas adecuadas, es necesariamente activo y en la medida en que tiene ideas inadecuadas es necesariamente pasivo (Proposición I)

Las acciones del espíritu nacen únicamente de las ideas adecuadas: y las pasiones dependen únicamente de ideas inadecuadas (Proposición III)

Una idea que excluye la existencia de nuestro cuerpo no puede estar en nuestro espíritu, sino que le es contraria (Proposición X)

Cualquier cosa puede ser por accidente, causa de alegría, de tristeza o de deseo (Pr. XV)

Cuando el espíritu imagina su impotencia, está por ello atristado (Proposición LV)

Además de la alegría (**laetitia**) y el deseo que son pasiones, hay otros sentimientos de alegría y de deseo que se acercan a nosotros en tanto somos activos. (Prop LVIII)

De todos los sentimientos que se relacionan con el espíritu en tanto es activo, no hay uno que no tenga relación con la alegría y con el deseo (Pro; LIX)

Quinta parte: DE LA LIBERTAD HUMANA

No hay afección del cuerpo de la cual no podamos formar algún concepto claro y distinto (Prop IV)

No hay otro REMEDIO a los sentimientos ...que (el que) consiste en su conocimiento verdadero... (idem, escolia de la pro. IV)

(7) En una discusión en cartel surgió la pregunta de si podíamos hablar de metonimia en el caso de los estados maníacos. G. Mújica me proporcionó la referencia según la cual en el seminario La Angustia, J. Lacan habla de "pura metonimia" en el caso de la manía.

(8) Soler, Colecte, ver "La manía, pecado mortal" en La Psicosis a cielo abierto. Hay traducción al castellano en el libro "Estudios sobre las psicosis" C. Soler – Manantial. Bs Aires, 1989

(9) En el debate que siguió a la presentación de este breve texto, interrogada sobre la referencia a la manía, precisé que en efecto tristeza, depresión, manía, melancolía ponían ponerse en continuidad en cuanto son manifestaciones de un padecimiento del deseo, una falla en el objeto causa del deseo. Esta puesta en continuidad no nos ahorra la diferencia estructural (neurosis o psicosis) de estas manifestaciones y su clínica es sin duda mucho mas amplia que la sola referencia a la falla del deseo pues requiere la discriminación sobre las modalidades de goce en unos y otros, así como las distorsiones en el plano del narcisismo y de las relaciones con las identificaciones idealizan tes.

(10) **Etimología de la Joie.** Del latín "gaudium" (laetitia designa también una 'joie' pero ligada mas bien a la posesión de un bien que a la "joie" en si. En griego antiguo se dice "chara" que es distinto de hédoné ("placer"). Gaudium vendría de la raíz indoeuropea "jug" ("lazo"), de la misma raíz que "joug" y "yoga"

(II) Espinoza y **LA BEATITUD**

En cuanto a la Beatitud es una sabiduría activa, que conduce al Amor intelectual de Dios y a un goce vinculado al conocimiento. Virtud que se identifica con la potencia (actividad intelectual) de pensar eterna e infinita de Dios

La definición de Beatitud de Espinoza no es muy distinta a la que se encuentra en la tradición clásica; Es el estado supremo de la "joie" (alegría) que debe procurar la unión con lo que hay de mas perfecto, vale decir con Dios y que no puede procurar otro bien alguno. Ese estado de "joie" es el efecto de "la satisfacción misma del alma que nace del conocimiento intuitivo de Dios" (ver Espinosa, La Ética, apéndice al libro 4)

(12) En francés el libro de Nietzsche ha sido traducido por *LE GAI SAVOIR* y no por LA GAYA CIENCIA (como en castellano).

Remite al libro de F. Nietzsche de 1882. Título original: *Die fröhliche Wissenschaft, la gaya scienza*.

Se inicia con la inscripción:

“Habitó mi propia morada,
Jamás he imitado a nadie,
Me río de todos los maestros
Que no se burlan de sí mismos.
Escrito sobre mi puerta”

En este texto Nietzsche denuncia al fanatismo por la verdad que anima a la filosofía. Reconoce que la vida es la única fuente de todo valor y va en búsqueda de una reconciliación entre el arte y la ciencia. Unidad del amor y de la filosofía de Dionisio, el “gai savoir” se presenta como una afirmación de la vida, generada por el reconocimiento y la aceptación del “eterno retorno” aquí presentado por primera vez.

Origen occitano de la expresión:

El sentido de la expresión le Gai Savoir, se inspira en la idea provenzal de la “gaya scienza”, unidad del trovador, del caballero y del espíritu libre específico de la cultura occitana (provenzal).

(13) J. Lacan, *L'tourdit*, *Austres Ecrits*, Seuil, Francia, 2001, página 452.

(14) **Dante Alighieri (1265–1321)** tiene apenas nueve años cuando conoce a Beatriz Pritiniano (1266-1290) Anuncia a su alma « Ha aparecido la fuente de vuestra beatitud » Y su alma le responde « Lástima ! Infeliz !, a partir de ahora seré entonces frecuentemente incapaz de actuar ». Limitada por las reglas del amor cortés, Beatriz no presta atención alguna a Dante, pero se convertirá en la encarnación divina del amor y lo inspirará durante toda su vida.

Es ella que conduce a Dante en su peregrinaje al Paraíso hasta conducirlo finalmente hasta el ser divino.

En la obra de juventud de Dante Alighieri, *Vita Nova*, se encuentra el comentario del amor insensato por Beatriz, cuando el cruza su mirada. Es la época de los trovadores, de esos amores absolutos cuando el imaginario se despliega a partir de un breve signo (para el caso, la mirada de Beatriz). Beatriz (1266-1290) muere a los 24 años pero el canto de Dante no se detiene jamás.

En la Vita Nova, Dante pretende : « Espera escribir sobre ella lo que jamás fue dicho de mujer alguna ».

Uno de los sonetos mas conocidos dedicado a Beatriz es el XV :

"Tanto gentile e tanto onesta pare
la donna mia, quand'ella altrui saluta,
ch'ogne lingua deven tremando muta,
e gli occhi no l'ardiscon di guardare.
Ella si va, sentendosi laudare,
benignamente e d'umiltà vestuta;
e par che sia una cosa venuta
dal cielo in terra a miracol mostrare.
Mostrasi sí piacente a chi la mira,
che dà per li occhi una dolcezza al core,
che 'ntender nolla può chi nolla prova.
E par che de la sua labbia si mova
un spirito soave pien d'amore,
che va dicendo a l'anima: Sospira."

En francés :

"Si noble et si chaste apparaît ma dame lorsqu'elle salue
que toute langue en tremblant devient muette et que les yeux
n'osent la regarder.

Elle va, s'entendant louer, bénévolement d'humilité vêtue,
et on dirait chose venue du ciel sur terre pour miracle
montrer.

Tant de plaisantes grâces elle offre à qui l'admire qu'elle
infuse au coeur, par les yeux, une douceur que nul ne peut
connaître s'il ne l'a goûtée.

De son visage semble s'envoler un esprit suave plein
d'amour qui va disant au coeur : soupire".

*Traducción de Louis-Paul Guigues, colección
Poésie/Gallimard, page 76.*

Lacan creía recordar aludía al mal humor diciendo que surgía cuadro « las clavijas no entran en los agujeros », pero no tengo ahora presente la referencia. Rosa Roca en cambio me informa que esta referencia a clavijas y agujeros se encuentra en efecto en el Seminario La Angustia pero alude no al mal humor sino a la cólera.

En efecto, en la página 23 de la edición en francés tenemos :
« La colare, vous ai-je dit c'est ce qui se passe chez les sujets, quand les petites chevilles ne rentrent pas dans les petits trous », L'Angoisse, Seuil, Francia, 2004, pág. 23

La pulsión

Gladys Mujica

Este tema abarca desde el párrafo:

“Que ustedes comprendan la pulsión en sus gestos vagos recibe su garantía de mi discurso, eos es otorgarme una buen parte, para que yo os lo agradezca, ...”

Hasta el final de la pregunta IV.

Lacan, en este punto IV, empieza hablando de la “energía natural” para criticarla. A lo largo de su respuesta hace un recorrido por sus concepciones del goce en el proceso primario , de los afectos o mejor dicho del AFECTO (la angustia) y las pasiones para finalizar con la comparación de esa energía con la pulsión .

En el primer párrafo agradece a Miller su comprensión de lo que ha dicho sobre la pulsión en el Seminario XI y su impecable transcripción del mismo. Por primera vez se siente escuchado por oídos no morosos (los de Miller), que comprenden que no coloca al Uno en el lugar del Otro. Responde así a las críticas que se le hacen de que con ese Uno instituía de nuevo un Otro .

Es en el siguiente párrafo donde desarrolla lo fundamental de este punto. Cita los capítulos 6,7,8 y 9 del Seminario XI que tratan del objeto mirada. Es “esa mirada de Beatriz que deja a Dante en la búsqueda de lo único que puede obtener de ella”, como decía en párrafos anteriores. En “Posición del

inconsciente" y en los capítulos 13, 14, y 15 de ese Seminario despliega su teoría de la pulsión.

Recordemos brevemente que para **Freud** , el concepto de pulsión es un concepto provisional que concibe sobre el modelo del arco reflejo (1) . Es un concepto límite entre lo anímico y lo somático. Es el mito de la libido que construye para explicar la pulsión. Sostiene que es una fuerza constante que procede del interior y que está sometido al principio del placer. El **Drang** (presión – empuje), es su factor motor , su cualidad general. **El Fin**, es la satisfacción que se alcanza por la supresión del estímulo que nace en **la Fuente** , por medio del **Objeto** que es una parte del propio cuerpo y que es lo más variable .

Para **Lacan** , la pulsión no tiene nada que ver con el instinto (2) , no es el instinto sexual. Es "un collage surrealista que no tiene pies ni cabeza y que tiene estructura gramatical"(3).Tiene un componente de actividad y una estructura gramatical . Lacan construye su propio mito para explicar la actividad que tiene que ver con el viviente, no con el \$ del significante que tiene que ver con el Otro simbólico y que se superpone a ese viviente. El mito de Lacan , que como todo mito sirve para explicar lo real, es el de la **Hommelette** (3-4), la laminilla, algo que pulula sin cesar, que no se puede atrapar y que extiende los límites del cuerpo . El **Drang** de Freud no puede entenderse sino como una presión en los bordes corporales que son las zonas erógenas.

La pulsión se inserta en el cuerpo en un recorrido de ida y vuelta y el fin, es decir la satisfacción , es ese retorno en circuito rodeando el objeto recortado por esos bordes corporales anatómicos. Estos son objetos que se pierden por naturaleza : seno , excremento , mirada , voz y que el \$ va a buscar en el cuerpo del Otro .

Dice Lacan : el objeto **a** toma en su consistencia de falta estas 4 sustancias episódicas (5) que son lugartenientes del objeto que falta (6). Este es el agujero en lo real, el vacío que tiene función de causa, el motor que mueve la máquina de la libido en su búsqueda del objeto que falta, que al faltar siempre hace fracasar la búsqueda y por ello se ve obligada a recomenzar siempre de nuevo .

La pulsión es siempre actividad, es lo que Freud llamaba energía, pero que se debe entender como el empuje que se sitúa en los bordes corporales. Este empuje que tiene la forma de permanencia se puede calcular con una fórmula matemática : El Teorema de Stocke (7). Esta pulsión que es singular pone en juego 4 objetos para lograr la permanencia (8) . Estos objetos son el único acceso posible al Otro del Otro sexo. Para que exista esa co-presencia

pulsional existe una condición suplementaria que es el significante fálico, como el menos uno que constituye las pulsiones parciales en conjunto (9) . Estas se ordenan entonces après-coup sin que exista ni desarrollo ni metamorfosis natural de la pulsión de un "estadio" a otro. Cuatro hacen falta para evitar la desunión y hacer frente a la relación con el Otro sexo , que no es más que por medio de estas pulsiones parciales.

En los dos últimos párrafos creo que hace una crítica a la concepción que de la libido se hicieron los post-freudianos y que condujo a la confusión diagnóstica. Así muchos rasgos de perversión que se dan en todas las estructuras clínicas fueron confundidos con la estructura perversa. En el Seminario sobre Juanito, Lacan enseña como el \$ se posiciona frente a la falta, colocando un significante (el del animal) en ese lugar vacío. El diagnóstico diferencial entre las estructuras clínicas lo entiende entonces como una respuesta subjetiva al objeto causa.

Dice haber procedido por los mismos rodeos que da el inconsciente y por donde Juanito paseaba a Freud y a su padre. ¿Son esos rodeos del inconsciente y la causa que lo mueve los "derroteros que desde entonces los analistas temen"?

BIBLIOGRAFÍA

1.Freud , S., Los instintos y sus destinos, (1915), O.C. Vol. VI, Biblioteca Nueva, Madrid, (1972)

2.Lacan , J., Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista, (1964), Escritos 2, Siglo XXI, Méjico, (1980)

3.Lacan , J.,Los 4 Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis, (1964), Barral ed., España, (1977)

4.Lacan, J. – Posición del inconsciente (1964), Escritos 2, Siglo XXI, Méjico, (1980)

5.Lacan, J., Note italienne(1973), Autres écrits, éd. Du Seuil, Paris, 2001

6.Soler, C., Profits et pertes en Revue de Psychanalyse N° 5, Publication de l'Ecole de psychanalyse des forums du champ lacanien, France, Juin 2007

7. Teorema de Stocke : No he podido localizar la referencia en la edición citada del Seminario XI , es probable que se encuentre en otras ediciones

8. Soler, C., Los ensamblajes del cuerpo 2ª Conferencia,(abril 2002), Asociación Foros del Campo lacaniano de Medellín, (abril 2006)

9. Soler, C., La Perversión generalizada en :¿A qué se llama Perversión?, Publicación de la Asociación Foros del Campo lacaniano de Medellín (junio 2006)